

César Castañeda: diligente; Julián López "El Juli": excelente; y Jerónimo: sorprendente

Por ENRIQUE GUARNER y JOSE MATA

José Gómez Ortega "Joselito", fue un torero que deslumbraba por su magnitud, dado que resultaba completísimo. En la verónica recogía y despedía bien al toro. El de Gelves poseía un repertorio enorme en los quites y cuando tocaban a banderillas electrizaba a los públicos, porque ponía los rehiletes en todos los terrenos y en cualquiera de las suertes imaginables: cuarteos, de poder a poder, de sesgos en todas direcciones y exactitud en los quiebros. Con la muleta era variadísimo, dominador y técnico imponiéndose a cualquier astado que le deparara la suerte.

Según las estadísticas actuó en 257 ocasiones con Juan Belmonte y este último siempre reconoció la superioridad de su rival diciendo al terminar una corrida en Madrid: "Las ovaciones fueron para mi, porque las arranqué con mi valor, pero el que estuvo de verdad muy bien fue 'Joselito'".

Ayer en la Plaza México tuvimos la novillada más interesante en lo que va de temporada y los tres novilleros estuvieron bien, pero el auténtico triunfador resultó Julián López "El Juli", mostrándose superior en cuanto a calidad y técnica a sus alternantes, lidiando a sus enemigos cuando no embestían y consiguiendo la estimación absoluta de todo el público. Nos gustó sobremanera en su toreo de capa y en todos los pares de banderillas que ejecutó de los que quedarán para el recuerdo los de su primer enemigo dándole todas las ventajas al burel por el terreno de adentro. Su única falla fue de nuevo la espada con la que no ha logrado todavía la seguridad necesaria.

Junto a "El Juli" actuaron, César Castañeda quien se mostró diligente cuidadoso y activo, buscando los medios necesarios para defenderse ante dos toreros muy superiores. Sorprendente a carta cabal fue la actuación en la primera parte de la faena al tercero de Jerónimo Ramírez de Arellano quien con gran sabor logró muletazos de gran longitud que fueron aplaudidos. Desafortunadamente carece de técnica y fue cogido por el sexto de la jornada.

Juicio crítico

Ante media entrada lo que constituye un éxito dado el pobrísimo interés que existe por la fiesta nacional en México, ante la falta de toros y toreros, hicieron el paseo de cuadrillas: César Castañeda de azul turquesa, Julián López "El Juli" en salmón y Jerónimo de negro. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El ganado

Se lidió un encierro que procedía de Santiago, dehesa que pertenece a José Antonio Garfias de los Santos, y que pasta en el municipio de la Villa Arriaga en San Luis Potosí. Los bureles eran desiguales en cuanto a presentación, existiendo dos muy chicos que fueron primero y tercero, y otros cinco aceptables o justos en cuanto a su trapío. Cinco fueron negros algunos con bragas y meanos. Hubo un castaño bocinero y un cárdeno salpicado.

En cuanto a su juego los de Santiago tomaron un

total de nueve puyazos y sufrieron caídas tanto el cuarto como el séptimo. Detallándolos: El que abrió plaza muy bravo fue estrellado en tablas hasta en ocho ocasiones lo cual contradice cualquier Reglamento Taurino incluyendo el de México. El segundo capachito era reservón. Excelente aunque chico resultó el tercero. El cuarto regateaba la embestida y se caía. También capacho y sin fijeza fue el que ocupó el lugar de honor. Sillo pero difícil en sus embestidas resultó el sexto. No valió gran cosa el de regalo.

César Castañeda

Como dijimos arriba estuvo diligente toda la tarde y logró algún instante de éxito como en un par de banderillas en el séptimo corriendo hacia atrás. Su primero se llamó "Pezetero" (así apareció en la pizarra con error ortográfico) que pesó 415 kilos. Castañeda lo recibió con lances ajustados y quitó por navarras. No logró lucirse en banderillas a excepción del tercer par un quiebro en tablas. La faena de muleta resultó muy inferior a la calidad del astado y solamente le anotamos algún que otro natural. Mató de pinchazo y media escuchando aplausos en el tercio.

El cuarto se denominó "Frijolito" con 400 kilos y César lo recibió con larga de rodillas para después moverse en exceso al torear por verónicas. Invitó a "El Juli" a banderillar y fue superado en los dos pares del español, pero en el cuarto el de Tijuana logró unos rehiletes apretados que se aplaudieron. La faena de muleta fue valiente, tremendista pero hubo bastante codilleo. Mató de media caída y escuchó algunos tibios aplausos.

Julián López "El Juli"

Dejó un gran sabor a torero y consiguió refrendar el cartel que lo precede estando muy bien en sus tres enemigos. Su primero se denominó "Magistrado" con 452 kilos, pero el que estuvo magistral fue "El Juli", recibiendo con dos largas de rodillas, dos verónicas de hinojos, tres de pie y revolvera. No logró éxito en el quite por chicuelinas debido al viento, pero en banderillas vinieron los dos pares por dentro que pusieron a todo el público de pie. La faena de muleta fue excelente, ejecutada toda ella en los medios e iniciada por alto. Lo más sorprendente fueron la manera como este torero resuelve cualquier situación en la que se ve en peligro, sacando el pase indicado. Nos gustan sus naturales y remates con obligados de pecho. Mató de pinchazo hondo en lo alto que refrendó con perfecto descabello.

Nada pudo conseguir con "Pintadito" con 426 por peso que careció de fijeza y no quería embestir, pero aun así "El Juli" le dio una lidia propia de Paco Camino; matándolo de pinchazo y media. Sacó provecho a un astado que no tenía un pase.

Regaló a "Logroñés" con 456 kilos al que recibió con cuatro verónicas en los medios y devolvió a invitación que la había hecho César Castañeda logrando los dos toreros estupendos pares, que fueron dignamente aplaudidos, dado que incluso actuaron al "relance". La faena de muleta comenzó de rodillas y hubo



Foto: Mario Guzmán

El madrileño Julián López, "El Juli", refrendó el cartel que le precede dejando auténtico sabor torero.

redondos de antología mientras el burel lo permitió. Por su valor sufrió una aparatosa cogida pero no se arredró y siguió en el mismo plano. A pesar de tirarse en lo alto falló en tres ocasiones antes de enterrar el estoque, pero fue ovacionado al retirarse.

Jerónimo

Nos dió una verdadera y agradable sorpresa ante lo inesperado que constituye el que haya surgido un torero interesante. Le falta desde luego mucha técnica, pero ya posee un sabor especial al estilo de Silverio y logra muletazos de gran longitud. Su primero se llamó "Castellano", y Jerónimo lo recibió con tafallera, un extraño remate pero tres buenas verónicas y revolvera. También se vio bien en su quite por gaoñeras. La faena de muleta se inició con vitolina y de repente surgieron redondos muy bien instrumentados que lógicamente se aplaudieron sin cesar, ante lo extraño que fuera ver torear bien a un torero mexicano. Esta primera parte de la faena fue de calidad incluyendo los remates con la arrucina, pero no se mantuvo en el mismo plan y apareció mucha revoltura y falta de estructura en la segunda parte. Jerónimo mató mal de tres pinchazos y media en la que se vio que no sabe vaciar, pero aun así dio la vuelta al ruedo.

El sexto se llamó "Cocho" con 430 por peso y aquí la faena no surgió, sino en pases espaciados de cierta longitud, pero diremos que en general estuvo desdibujado. Se tiró a matar de nuevo sin vaciar y sufrió una cogida aparatosa, retirándose a la enfermería entre aplausos.